

ALBERT MARIN

ÚNICA DEVANT LA MER... Y OTRAS URBANIDADES

AURELIA DOBLES

Él no necesita ejercitar sus dotes de *voyeurista* subido a una atalaya de sociólogo o de psicólogo social: basta que Fernando Contreras Castro le haga caso al escozor de su sensibilidad para que le broten historias urbanas.

Única mirando al mar y *Los Peor*, sus dos primeras novelas, penetran en los intersticios humanos de una ciudad que se desmorona en sus vicios con casi nada de virtudes.

Ahora esa necesidad de expresar visiones hirientes se destila en cuentos cortos, casi historias para ser contadas oralmente. El libro de relatos *Urbanoscopio* acaba de ser editado por Farben Grupo Editorial Norma.

Pero no solo esa noticia enhorabuena los días de Fernando: acaba de recibir en sus manos la publicación en francés de su ya famosa primera novela: *Unica devant la mer ou la vie recyclée* se llama en ese idioma esta obra que, además, fue llevada al teatro por un grupo costarricense.

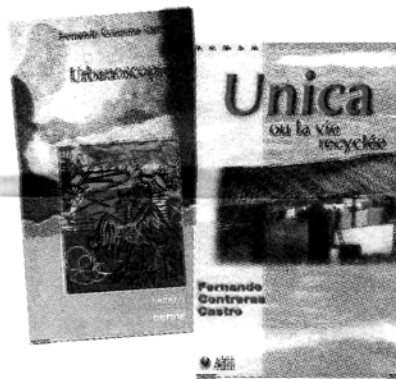
Escritor incesante desde esa su primera explosión literaria, recibió el Premio Aquileo J. Echeverría de Novela 1995 por su segunda obra *Los Peor*.

ÚNICA MIRANDO A FRANCIA

A Fernando, tan dotado, parecen querer incluirlo actualmente en una cierta y no buscada categoría de *Los malditos*. Tomémoslo con humor, aunque...: Se le prohíbe la entrada a un centro cultural cuya lengua es precisamente en la que está traducida *Unica*, por expresar libremente su opinión con respecto a las pruebas nucleares francesas en el Pacífico.

El acontecimiento de la traducción fue posible gracias al entusiasmo por el libro de una costarricense traductora al francés, Annabelle Solano, que luego se unió a un colega francés, Jean Michel Assié, y ambos lograron la publicación en la editorial francesa Alfil, desde junio pasado.

“ÚNICA MIRANDO AL MAR”
TRADUCIDA AL FRANCÉS Y UN
NUEVO LIBRO, ESTE DE
CUENTOS —URBANOSCOPIO—,
JALONAN LA ASCENDENTE VIDA
LITERARIA DE FERNANDO
CONTRERAS CASTRO



“Fue una ocurrencia de ellos, y la búsqueda de la editorial también. Se editaron 3000 ejemplares; encuentro la portada muy tropical y atrevida.” cuenta Fernando con esa voz de bajo profundo que desdice su aire distraído y hasta frágil. El primer ejemplar lo conoció cuando lo trajo a Costa Rica un turista francés que, buscando alguna literatura del país al que visitaría, se topó el libro en un puesto en París.

—¿Te sentís parte de un movimiento literario reciente en Costa Rica?

—He conocido a algunos escritores y artistas de mi generación. Guardo muchas esperanzas en que dejemos de ser una generación dispersa y nos volvamos un movimiento solidario, de mutuo apoyo y enriquecimiento. Personalmente me intereso mucho en el trabajo de quienes se esfuerzan por crear algo. Incluso ahora varios escritores nos hemos incorporado al grupo Generarte, que es un espacio maravilloso para reflexionar en torno a las alternativas de la cultura.

HALLAZGOS DE UN URBANÓLOGO

—¿Y este nuevo paso de la novela al cuento corto?

—Este libro, *Urbanoscopio*, me tomó un año entero de elaboración. Son 52 relatos que surgen a partir del género del microcuento, que es tanto para ser leído como para ser contado; se acerca a la tradición oral del cuentacuentos, algo que me gusta mucho. Quería incursionar en ese subgénero, así que me dediqué a capturar en relatos-flash, imágenes fragmentarias y así completé esta colección.

—¿Como para mantener en forma los músculos literarios?

—Es como un juego. De todos modos concibo la literatura como un juego y no como un trabajo demasiado pesado; si no fuera así, no lo haría.

—*Urbanoscopio* cuenta con las ilustraciones del grabador Hernán Arévalo.

—Para mí ha sido un privilegio trabajar con él este libro. Hernán es de mi misma edad, nacimos en 1963. Cada uno hemos estado haciendo cosas diferentes por nuestro lado: cuando nos encontramos decidimos trabajar este libro y estoy satisfecho con el resultado. Somos la generación de la erupción del volcán Irazú y del primer disco de Los Beatles, o sea es algo demasiado fuerte. (risas)

—¿Y la novela, tenés algún proyecto con ella?

—Sí, tengo dos proyectos de novela en el teclado, a plazo indefinido...

—Tu posición ética con respecto a los problemas de nuestra sociedad es siempre cuestionadora, beligerante y hasta transgresora...

—Pienso que el quehacer artístico es de suyo un acto, un hecho político, y no podría disociarlo y pensar que el artista se dedique solo a lo suyo, ajeno a su contexto: esa disociación entre forma y contenido me parece aberrante. Los que nos dedicamos a esto debemos darle a nuestra obra un contenido subversivo, contestatario, de suyo político. No están los tiempos para que un artista se dé el lujo de sentirse ajeno a su contexto. ♪